

## Tema 2. La sanidad del hijo del oficial

### Unidad: El milagro del agua en vino

#### I. Base bíblica

##### Isaías 55:6

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

#### II. Texto de desarrollo

##### Juan 4:46-54

Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo. <sup>47</sup> Este, cuando oyó que Jesús había llegado de Judea a Galilea, vino a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, que estaba a punto de morir.

#### III. Introducción

En Caná de Galilea es donde Jesús hizo el primer milagro en su ministerio, convirtiendo el agua en vino para suplir la necesidad emergente de una boda, a donde fue invitado. Seguramente este primer milagro fue notorio en todos los pueblos y aldeas vecinas de Caná, y, de alguna manera, un funcionario, de alta jerarquía del gobierno de Herodes, el tetrarca, se enteró indirectamente de estas cosas que Jesús empezó a hacer en todo el territorio de Israel. Es muy probable que haya tenido un vínculo directo que le compartió el mensaje de salvación al funcionario, puesto que tenía, en su corazón, alguna semilla de fe que le dio la esperanza de que aquel, de quien se hablaban aquellas cosas, podría ser el Mesías y que, sobre todo, él había entendido que sanaba a la gente.

Es de notar que en una angustia como la que este hombre experimentaba por su hijo moribundo, pudo haber buscado a cualquiera que pudiera ayudar a sanarlo, esa fue la razón por la cual Jesús examinó la motivación que llevaba en su corazón, y también para que el mismo funcionario pudiera evaluar si lo llevaba la necesidad de ayuda o la fe que ya estaba creciendo en su interior.

Normalmente los exámenes que Jesús hacía como el de la sirofenicia, no sonaban como muy amistosos al oído humano, y es que ningún examen es agradable, por su rigurosidad, y que el resultado es la evidencia de las razones y de la capacidad de entender las cosas. El Evangelio de Jesucristo no es una subasta de beneficios sin compromisos, siempre que Dios hace algún milagro tiene un propósito bien definido: para afirmar la fe del receptor y para señalar una puerta de oportunidad para salvación.

La respuesta del funcionario fue acertada porque ciertamente él había decidido viajar aproximadamente 35 kilómetros, probablemente en camello, para procurar personalmente el favor que pretendía recibir. Es indudable que no tenía claro quién era Jesús, puesto que su intención era llevarlo con él, como a un médico que necesita estar presente para aplicar un tratamiento acertado. El desconocimiento de la persona del Mesías era evidente. Su petición fue por sanidad y no salvación. Él no sabía que para tener una relación con Dios se necesitaba la salvación, él solo quería salir de su congoja, sin compromiso alguno. Sin embargo, la extraña instrucción de Jesús fue "vete tu hijo está vivo". El hecho de haber regresado como viendo al Invisible actuar es porque ya su fe se había incrementado, creyó y se volvió a su casa, sin embargo, para poder afianzar la fe de un verdadero creyente no

basta tener la certidumbre adentro del corazón, sino también ver las evidencias y los alcances palpables de aquella nueva relación viva entre Dios y el hombre.

Las enseñanzas que podemos extraer de esta experiencia son: primero que Dios oye y responde; segundo, la omnipresencia de Dios es una realidad; y tercero, que se necesita la sencillez de un corazón como dice la Escritura en Salmos 52:17 *“Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.”*

### **Mateo 15:26-28**

Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. <sup>27</sup>Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. <sup>28</sup>Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

### **Mateo 8:5-8**

Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, <sup>6</sup>y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. <sup>7</sup>Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. <sup>8</sup>Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.

## **A) Un diplomático suplicando a un carpintero (La humillación)**

La naturaleza de los hijos de Adán borró para siempre la capacidad de humillarse ante Dios o ante un superior, debido a que la transgresión y posterior sentencia los dejó reducidos de señores a esclavos. Por lo que entendemos, un esclavo trabaja y obedece bajo la presión del capataz, y nunca por reconocimiento a la autoridad o algún otro sentimiento benéfico, por lo que es impresionante ver en este pasaje a un diplomático suplicando al hijo de un carpintero. Hubiese sido normal, dentro del ambiente social y político de esos tiempos, darle una orden de sanar a su hijo, por la jerarquía que él ostentaba, mientras que Jesús era un ciudadano común, originario del pueblo de Nazaret. Empezar un viaje de aproximadamente 35 kilómetros para buscar a un carpintero de profesión, con miras a lograr la sanidad de su hijo, no era propio de uno de la nobleza, usando el sentido común.

Este personaje principal, integrante de la aristocracia judía, debió, en un momento dado, enfrentarse a sí mismo, por lo encumbrado de su posición y la necesidad de buscar a la persona menos indicada, según la mente humana, en realidad tuvo que tragarse su orgullo, su necesidad angustiosa lo doblegó completamente, y omitió los convencionalismos y los protocolos que pudieron impedir acudir a Jesús con su necesidad.

Indudablemente, su gesto causaría una sensación negativa en la aristocracia, pero él logró doblegar las pérdidas posteriores en el escenario donde se movía, con tal de alcanzar misericordia para el oportuno socorro. Desde luego, los que tenemos una relación con Dios, y que tenemos grandes necesidades por delante, deberíamos ser lo suficientemente humildes en hacer lo mismo que aquel noble, que, aunque le atragantó el orgullo, por amor a su hijo y la incipiente fe, lo empujaron a tan gran decisión.

Es notorio en estos tiempos de crisis, que las multitudes de todos los niveles sociales, incluyendo presidentes, han vuelto sus ojos al cielo, aunque entendemos que la mayoría por salir de la presión bajo la que sufre y la amenaza de muerte a la que están condenados por la pandemia, sin embargo, entre esas multitudes habrá una cantidad de personas que, con sencillez de corazón, se están volviendo a Dios para arreglar cuentas.

No es que sea benéfica la pandemia para creer en Jesucristo, sino que de alguna manera el hombre, que es una fiera racional, busca una salida del callejón, aunque muchas veces

sea la menos deseada. Esta marea baja ha dejado a muchos peces fuera del agua, y, desde luego, que podrían ser más fácilmente candidatos a ser salvos por el mensaje de Jesucristo.

#### **Santiago 4:6**

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

#### **Santiago 5:14-15**

¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. <sup>15</sup> Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

## **B) El resultado de la fe**

Es imposible poder comprender lo que el diplomático llevaba en su mente después de haber sido despachado por Jesús, en realidad sus planes no eran esos, la razón de su viaje era para traerlo con él, y estamos seguros que hasta cabalgadura estaba preparada para conducirlo. Sin embargo, se encontró con otra realidad, Jesús se reveló a él como Dios omnipresente, sin que este diplomático conociera mucho de la fe y mucho menos de terminología teológica, se sostuvo como viendo al Invisible. Regresó sostenido en la promesa.

#### **Juan 4:48-50**

<sup>48</sup> Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis. <sup>49</sup> El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera. <sup>50</sup> Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

En un mundo donde las promesas son de bajo costo, debido a que nadie se queda pobre por ofrecer, en este caso, probablemente las palabras que Jesús pronunció, su apariencia y su penetrante mirada, pudo haber revolucionado, la mentalidad analítica del funcionario. Ese regreso ya no fue tan fatídico como el camino de ida, porque traía, no en su mente, sino en sus entrañas, una promesa del Hijo de Dios encarnado.

Efectivamente, cuando había caminado cierta distancia sus siervos salieron a encontrarlo, para aliviar la presión y los argumentos lógicos de la naturaleza humana. La noticia descargó totalmente su alma del pesar que le embargaba, pero le afianzó sus pies para dar el siguiente paso.

Los milagros en el evangelio de Jesús deben considerarse como el testimonio de sus promesas, aquello que se puede oír, ver y palpar, y que corrobora más abundantemente los beneficios prometidos.

#### **Hebreos 11:26**

(Moisés) Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

#### **1 Reyes 17**

<sup>13</sup> Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. <sup>14</sup> Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

**2 Reyes 4:3**

El le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

**C) Los alcances de su decisión**

En el ámbito cristiano es muy común ver a muchas personas acudiendo a las campañas de sanidad y buscando la solución de sus problemas más sentidos, antes que algún compromiso que le reduzca las posibilidades de continuar su vida acostumbrada. El hombre natural es egocentrista y solo espera recibir sin dar nada a cambio. Pero este funcionario no actuó de esa manera, el favor recibido lo catapultó a otra etapa de la relación con Cristo, en lugar de olvidar, como suele suceder con muchos, el milagro que Dios había hecho en su hijo, sin embargo, su fe hasta ese momento, era tan firme ya, que decidió enfrentar las consecuencias de haber creído en el hijo del carpintero, como el Mesías prometido. Indudablemente que sería una gran batalla a librar, debido a que, a esas alturas, aunque todavía no perseguían a Jesús para matarlo, sino para examinar la procedencia de la doctrina y de los hechos milagrosos garantizados. Sin embargo, los religiosos le seguían para ver alguna inconsistencia en sus dichos o en sus hechos. Por su parte, en los círculos más elevados produciría, indudablemente toda clase de reacciones que un diplomático con esa capacidad y posición, creyera que el hijo de un carpintero fuera el Mesías.

Hay que entender el escenario de las dos culturas: la romana y la israelita y que ese tipo de personalidades tenía relación con las dos sociedades. A partir de haber creído con su familia, probablemente no podría ya compartir la vida acostumbrada en la sociedad, sin embargo, su conversión fue una decisión seria, dispuesto a enfrentar las consecuencias de su fe.

Los creyentes de hoy prefieren un evangelio tibio que les permita alegóricamente tener la vida de Isaac e Ismael al mismo tiempo, en otras palabras, vivir rato en el Espíritu y la mayoría como humanos comunes y corrientes.

**Juan 4:53-54**

El padre entonces entendió que aquella era la hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él con toda su casa. <sup>54</sup> Esta segunda señal hizo Jesús, cuando fue de Judea a Galilea.

**Conclusión****1 Pedro 1:8-9**

a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; 9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.